

## UNA OBRA ATRIBUIDA A FRANS FRANCKEN II EN PUEBLA DE LOS ÁNGELES (MÉJICO)

María Teresa TERRÓN REYNOLDS

En el amplio catálogo del pintor flamenco Frans Francken II, cuya obra ya ha sido profundamente estudiada, pueden hacerse todavía algunas nuevas atribuciones, ya que su característico estilo permite reconocer la filiación de los cuadros procedentes directamente de su mano o de su amplio taller. Además, el pequeño o mediano formato de la mayoría de su producción y el carácter muy comercial de estos autores que trabajaron en la ciudad de Amberes en la primera mitad del XVII hace que mucha de su obra tuviese una proyección destacada hacia el exterior, y en este caso la ciudad de Sevilla fue un receptor importante gracias a sus relaciones comerciales y a ser un puerto destacado con potencial económico de compra para este tipo de cuadros<sup>1</sup>.

En un trabajo anterior dimos a conocer un conjunto de cuatro cobres de colección particular que se atribuían a este autor<sup>2</sup>, y en esta publicación queremos rectificar una atribución al pintor Antonio Pacheco de la Serna de un cuadro, también sobre lámina de cobre, que se encuentra en el Museo de la Casa de los Muñecos, en la ciudad mejicana de Puebla de los Ángeles. Se trata del cobre que representa el tema tomado del Antiguo Testamento de *La familia de Noé rumbo al Arca*, una obra de 58 × 78 cm, realizada al óleo, cuya vinculación estilística con el artista flamenco nos resulta evidente.

Frans Francken II (1585-1642), fue el más hábil pintor de la numerosa familia de este apellido dedicada a la pintura. Realizó obras independientes desde los diecisiete años, aunque sólo ingresó en el gremio de San Lucas a los veintiséis. Su producción fue muy extensa y con amplia participación de taller. Su clientes más habituales fueron el clero y la clase media alta, realizando para ella obras de pequeño tamaño con temas predominantemente bíblicos, históricos o mitológicos, repletas de figuras y con una técnica muy lograda. Sus personajes responden a

<sup>1</sup> DÍAZ PADRÓN, M., «Frans Francken II en la catedral de Sevilla», *Goya*, n.º 129, Madrid, 1975, pp. 168-175.

<sup>2</sup> TERRÓN REYNOLDS, M. T., «Cuatro cobres atribuidos a Frans Francken II», *Goya*, n.º 259-260, Madrid, 1997, pp. 464-468.

una tipología característica, ya que son estilizados y elegantes, y en ellos se presta siempre atención a la descripción cuidadosa de vestimentas y objetos. Se le considera también como el definidor por excelencia del género de los gabinetes de pintura.

El cuadro que damos a conocer tiene por tema una escena bíblica, la *Familia de Noé rumbo al Arca* (Génesis VII, 1-10), y nos remite a un motivo ya tratado por el pintor y su taller en varias ocasiones. En España, al menos, se han dado a conocer tres obras con esta misma temática<sup>3</sup>. Se trata de los cuadros existentes en el Museo del Prado, el Museo de Santa Cruz de Toledo y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

El cobre de Puebla de los Ángeles no está, aparentemente, firmado. Presenta al patriarca bíblico observando el caminar de los animales hacia el arca que se divisa a lo lejos, mientras escucha las palabras de su esposa. Noé muestra el típico turbante oriental que es muy frecuente en los personajes masculinos de Francken, mientras su esposa aparece con la cabeza cubierta con una toca. Varios de sus descendientes le acompañan, con posturas y gestos diversos, sirviéndoles de fondo un paisaje boscoso que cubre una gran parte de la superficie pictórica. La gama cromática es variada y rica, con abundantes tonos verdes bien armonizados en el fondo, y manchas más intensas y contrastadas en las indumentarias de los personajes, con un efecto conseguido y brillante. Frente a las otras versiones que se conocen del tema, el patriarca aparece en una postura bastante estática, ya que en los otros cuadros parece dirigir la entrada en el arca con gesto imperativo, incluso hacia una de sus nueras que aparece arrodillada a sus pies embalando enseres, como vemos en los cuadros de Toledo y de la Academia de San Fernando. Muy curiosa resulta en esta última versión la presencia de aves exóticas de brillantes plumajes sobre un árbol que destaca ante el celaje de fondo, que sustituye el denso bosque que vemos en el ejemplar poblano.

Además de estos cuadros, Härting cita otra versión de taller existente en el Musée de Tessé, en Le Mans<sup>4</sup>, cuya reproducción gráfica nos muestra su gran similitud con el ejemplar del Museo del Prado<sup>5</sup>. Bien sabido es que este pintor, al igual que la mayoría de sus contemporáneos, utilizaba frecuentemente el recurso de copiar de fuentes grabadas motivos iconográficos que luego combinaba en sus obras. En este caso ya se señaló para la pareja de leones que aparece en el ejemplar de El Prado la procedencia de un grabado de De Leeuw, según la obra *Daniel en la fosa de los leones* de Rubens (National Gallery de Washington)<sup>6</sup>, que aparece también en los cuadros de Le Mans, Toledo y de Puebla de los Ángeles. Por tanto fue un motivo muy apreciado por el pintor y su taller, que lo utiliza reiteradamente.

<sup>3</sup> DÍAZ PADRÓN, M., *op. cit.*, p. 172.

<sup>4</sup> HARTING, U., *Studien zur Kabinettbildmalerei des Frans Francken II. 1581-1642*, Hildensheim, 1983, Ficha B\*5.

<sup>5</sup> DÍAZ PADRÓN, M., *El siglo de Rubens en el Museo del Prado*, tomo I, Madrid, 1995, p. 548.

<sup>6</sup> *Idem*.

Para Härtling, el cobre del Museo de Santa Cruz de Toledo es una versión dudosa en cuanto a autoría de Francken, por la actitud de Noé y algunos elementos que se apartan de su factura, mientras que la versión de la Real Academia de San Fernando, con formato vertical, pudo ser ejecutada por H. Jordaens III, destacando por la vistosidad de las aves sobre el árbol<sup>7</sup>.

Realmente la amplitud del taller de Francken y la larga serie de colaboradores e imitadores que tuvo hace muy difícil delimitar claramente la obra propiamente de su mano de la que se realiza bajo sus modelos, tarea en la que destacaron sus hijos Francisco y Jerónimo. Para algunos estudiosos de su obra los cuadros que no aparecen firmados difícilmente pueden ser considerados de su propia mano, y deben ser tomados como réplicas o productos de su taller<sup>8</sup>, si bien no se puede descartar que la mano del artista realizara algunas partes de las obras, quedando para sus colaboradores la terminación de los cuadros. En el caso del cobre poblano, nos encontramos con una obra de calidad destacada que muestra claramente su relación con Frans Francken II y sus modelos.

<sup>7</sup> HARTING, U., *op. cit.*, fichas B5b y B5c.

<sup>8</sup> CASTAÑER, X., *Pinturas y pintores flamencos, holandeses y alemanes en el Museo de Bellas Artes de Bilbao*, Bilbao, 1985, pp. 164 y ss. Cita para basar esta opinión la obra de GABRIELS, J., *Een Kempisch Schilddergeslacht: De Franckens's, Hertogenbosch's*, 1930, pp. 111-121, n.º 171.



FIG. 1. *La familia de Noé rumbo al Arca. Museo de la Casa de los Muñecos. Puebla de los Angeles. Méjico.*



FIG. 2. *La familia de Noé rumbo al Arca. Detalle.*



FIG. 3. *La familia de Noé rumbo al Arca. Detalle.*